

ARCHIVOS DE LA MEDICINA HOMEOPÁTICA.

PERIÓDICO QUINCENAL.

Distocia funcional ó del parto doloroso y difícil,

(CONTINUACION DEL NÚM. 7.)

En los más violentos casos de histerismo ó espasmos histéricos, hace desaparecer el peligro la administracion de uno á cinco granos de bromuro de Camphora, repitiéndolos cada diez ó quince minutos. Algunas mugeres, durante los últimos meses del embarazo, están expuestas á la inminencia de la eclampsia puerperal por la opresion de la congestion cerebral. Creo bien que este temible accidente puede evitarse por el prudente y razonable uso de los bromuros. Hasta cuando se presenta la urémia no están contraindicados los bromuros, porque coadyuvan á la eliminacion del veneno, obrando como diuréticos, especialmente cuando su uso está asociado á la administracion de Apocinum, Apis, Cantharis, Helonias, etc.

Caulophilum es uno de los medicamentos indígenas que desde la llegada de los blancos á América se conoce, por usarlo los Aborígenas, como un medio eficaz de evitar los partos difíciles. Casi todas las tribus usan esta ú otra planta análoga, bebiendo las mugeres una débil decoccion de ella, pocas semanas antes de la época del parto.

No tenemos todavía, ni aproximadamente, un completo conocimiento de su accion sobre el cuerpo humano; los resultados son por ahora escasos y poco satisfactorios. Pero del conjunto de la evidencia clinica se deduce que obra sobre los músculos más pequeños, el útero y quizá sobre todos los órganos huecos. Parece que obra tambien sobre las fibras musculares encargadas de la accion expulsiva. Su accion primaria es exaltar la irritabilidad de estas fibras musculares, la secundaria deprimirla. Podemos prescribirlo en la carencia de indicaciones especiales en las pri-

miparas, cuando sus períodos menstruales han sido muy dolorosos, de accion espasmódica, cuando los dolores de la dismenorrea se asemejan á dolores de parto, y el flujo es parco en cantidad y de corta duracion; ó tambien en las multiparas cuando los partos anteriores han sido muy violentos, penosos, los dolores espasmódicos, irregulares, con rigidez de los huesos y partes blandas. En muchos casos he prescrito el *Caulophilum* por estas indicaciones generales y con los más felices resultados, siendo el futuro parto natural y en comparacion libre de dolores.

En estos últimos quince años he publicado, en varios periódicos de nuestra escuela, muchos casos que comprueban su poder sobre la distocia, y así lo han experimentado tambien no pocos médicos de los nuestros en todas las partes del mundo.

Además de su valor para evitar los partos, excesivamente dolorosos, pesados y lentos, goza de otro poder igualmente útil, mitiga y evita totalmente los molestos y angustiosos «dolores falsos» tan comunes en las mugeres de las ciudades y grandes poblaciones. Por lo general el sitio de estos dolores es el hipogástrico, apareciendo en intervalos casi regulares, con paroxismos que tienen lugar cada noche por algunas semanas, reapareciendo estos dolores cada cinco minutos ó cada hora, y extendiéndose muchas veces á las piernas, nalgas y todo el abdomen. Algunas mugeres llegan á parir prematuramente por la irritacion que las causan estos dolores. En estos casos no solo hace desaparecer *Caulophilum* estos sufrimientos y convierte en soportables las últimas semanas del embarazo, sino que hace conseguir un parto fácil, y segun el testimonio de algunos de mis cólegas prolonga por varios dias ó una semana la duracion del embarazo.

Es muy importante tener en cuenta la dosis de *Caulophilum*. Dícese que se han obtenido

buenos efectos de la 3.^a dil. ó de la 6.^a trit. de *Caulophyllum*. Así me ha resultado en algunos pocos casos, pero en la mayoría de ellos prefiero más bajas atenuaciones. Los efectos primarios del medicamento son muy violentos y dolorosos espasmos, y los secundarios la atonía paralítica. Así es que mientras las atenuaciones medias obran curativamente en condiciones muy dolorosas y espasmódicas debidas á la gran irritación, hay que usar las más bajas preparaciones y hasta el medicamento en sustancia para las condiciones atónicas. Los médicos de la escuela ecléctica ordinariamente prescriben la dosis de cinco gotas de tintura, ó su principio activo en fracciones de un grano, algunas semanas antes del parto, sin experimentar malos resultados. Creo haber visto distocias y síntomas dolorosos durante la preñez, curados por la 3.^a atenuación; pero también he visto los más felices efectos de la 1.^a y 2.^a decimales, y hasta de gotas de la tintura; repetidas cada dos, tres ó cuatro horas. Es bueno principiar el uso de *Caulophilum* un mes ó seis semanas ántes del término del embarazo, seis ó diez semanas si la muger teme un parto prematuro en el séptimo ú octavo mes, tomando entonces una ó dos dosis diarias. Es bien sabido que es capaz de poner á la muger en estado de llevar su fruto á feliz término, aunque anteriormente acostumbrase tener partos prematuros.

Puede muy bien hacerse mención de algunos apuntes prácticos como también de los métodos de administración. No hay inconveniente en administrar glóbulos si se ha hecho ya uso de diluciones, pero ha de ser en número suficiente que hayan absorbido proximamente una gota de tintura alcohólica. La tintura y la primera dilución en dosis de gota, causa muchas veces un ardor desagradable en la garganta, lo que puede evitarse administrándole en jarabe simple ó agua de goma. Lo mismo sucede y puede igualmente evitarse en las trituraciones bajas del *Caulophilum*. Hay un método muy agradable de administrar una dosis dada del principio activo, que consiste en unas cápsulas de gelatina ó en gránulos de azúcar, que varios farmacéuticos de este país preparan. Estos gránulos contienen desde un décimo de grano á un grano. Los primeros son mejores durante al preñez; los últimos sirven para facilitar el parto.

Cimicifuga.—Es un gran análogo de Cau-

lophilum, pero tiene alguna diferencia notable en su modo de obrar. 1.^o Obra sobre el sistema cerebro-espinal, aumentando los dolores espasmódicos, neurálgicos y miálgicos. Estos dolores y movimientos espasmódicos no son simétricos sino irregulares, y propenden á convertirse en coreicos. 2.^o Afecta especialmente los grandes músculos, y tiene el poder de ocasionar cierta variedad de dolores musculares, tales como reumáticos, miálgicos y espasmódicos. 3.^o Afecta el cerebro y la moral, dando origen á una cefalalgia congestiva y á la melancolía y manía.

Todas estas condiciones que acabamos de indicar, son bien conocidas como concomitantes de la preñez, y hacen temer las más dolorosas formas de distocia.

El Dr. Meigz (*Obstetricia*, pág. 260) asegura que la mayor parte de *falsos dolores* que ocurren durante el embarazo, son efecto del reumatismo uterino. Nos dá una clara y gráfica descripción de estos casos, y por cierto que su opinión es de gran valor. Yo mismo he observado que muchas embarazadas, que padecen *falsos dolores* y que tienen los partos muy penosos con graves dolores posteriores, han estado ántes sujetas á la dismenórrea, que es indudablemente de carácter reumático.

Pues bien, entre todos los medicamentos propios de las afecciones reumáticas del útero, ninguno tiene tanto valor como *Cimicifuga*. Su único rival es *Guayacum* ó quizá *Salicin*.

En muchos casos de preñez anormal es superior á *Caulophilum* por su más dilatado campo de acción y su poder mucho mayor. Si se consulta bien la patogenesia de *Cimicifuga*, se verán muy claras sus indicaciones. Recuerdo muchos casos en que este medicamento ha curado profundas melancolías, locuras, y un estado que simulaba el *delirium tremens*. Estas mujeres habrían sido encerradas en manicomios, sin el poder curativo de este medicamento.

Un frecuente y angustioso acompañante de algunas preñeces es el bien sabido *dolor del lado izquierdo* debajo las costillas de este lado. Este dolor puede bajarse á la región ovariana izquierda ó subirse hasta el brazo del mismo lado y también dirigirse hácia el vértice.

Todos estos dolores desaparecen á la más baja atenuación de *Cimicifuga*. Muchos médicos, especialmente los de la escuela ecléctica, dán más importancia á *Cimicifuga* que á

Caulophilum como medio para evitar la distocia. Acerca de su uso en general dicen que facilita la relajacion normal del tejido muscular, que si está rjido obstruirá el progreso del parto normal; que dá el tono necesario á los músculos para la expulsion, y que comunica al sistema nervioso la fuerza y tono necesarios para tales casos.

Cuando hablemos del tratamiento actual de la distocia se harán más patentes estas indicaciones.

Considerándolo como un profiláctico general de la distocia, será preciso tomarlo algunas semanas ántes del término del embarazo, ó de otro modo, como lo hemos visto en *Caulophilum*, podrá administrarse el principio activo, *Macrotin.* á la 2.^a ó 3.^a trit. decimal.

Collinsonia tiene muchos puntos de semejanza con *Aesculus*. Obra sobre los mismos órganos y tejidos, pero tiene además un poder tónico sobre la fibra muscular. Él quitará la constipacion obstinada y las hemorroides de los últimos meses de la preñez, restableciendo la irritabilidad normal de la túnica del canal intestinal. Es bien sabido que durante la preñez ocurre una hipertrofia normal ó fisiológica del corazon, para equilibrar la creciente necesidad de una circulacion más poderosa. Si la muger embarazada tiene una diatesis neurosténica, esta hipertrofia irá acompañada de un aumento de la accion del corazon que traspasará sus debidos limites. El pulso alcanzará 120 pulsaciones, pero regularmente será de 80 á 90. Si las indicadas condiciones ocurren juntas, durante el último mes de la gestacion, podria resultar distocia, seguida de un peligroso estado puerperal. *Collinsonia*, en sus atenuaciones de la primera á la sexta, será muy eficaz si se la usa con paciencia y constancia.

Digitalis es un medicamento mucho más poderoso que el anterior, y en muchas preñeces es absolutamente indispensable. Con su prudente uso la embarazada llega á un término feliz aun cuando sufra afeccion cardiaca, y sin él quizá no podria vivir lo suficiente para alcanzar los últimos meses, ó á lo menos viviria sufriendo mucho. Si una mujer se hace embarazada con debilidad de corazon, ó bien con afeccion funcional ú orgánica de esta viscera, el esfuerzo fisiológico que tiene que soportar le hace caer pronto en condiciones anormales. En el titulado «corazon irritable» cuando su accion es *irregular, intermitente, débil y escitable*, ningun medicamento puede

compararse con *Digitalis* por su poder moderador. La paciente que antes de su uso no podia subir los escalones, ni hacer ejercicio alguno sin angustiosas palpitaciones y disnea, pronto se encuentra aliviada y confortada. *Digitalis* obra sobre el corazon del mismo modo que *Cimicifuga* sobre el útero, moderando su accion irregular y reforzando su sistema nervioso.

La muger en cinta con una enfermedad orgánica del corazon (esceptuando la hipertrofia con aumento de densidad) está predispuesta á desmayos y hasta á fallecer por defecto cardiaco. Pero si el corazon está auxiliado por *Digitalis*, no ocurrirá este accidente en circunstancias ordinarias.

Un corazon débil indica insuficiencia de la sangre necesaria en varios órganos del cuerpo. En el cérebro tenemos anemia ó extasis venoso, asimismo en los pulmones, higado y riñones. Estos por lo comun sufren más pues la presion irregular de la sangre puede dar origen al estado anormal que se llama enfermedad de Bright, y consecuente urémia. Hasta cuando no se nota afeccion de corazon, pero que la paciente presenta irregularidades en la cantidad de la orina, que á veces es escasa y de color oscuro, y otras abundante y acuosa, y especialmente si se observa edema en la cara ó en los piés, se prescribirá *Digitalis*. Pero es inútil cuando no se escoge bien la dosis. Los aficionados á las diluciones altas no observarán ningun buen efecto de la *Digital* en los casos que acabamos de citar, porque creen en los efectos secundarios del medicamento, y la ley científica de la dosis está por las cantidades materiales. Por regla general, un grano ó dos de la 1.^a decimal, ó la 2.^a tambien decimal, de *Digitalinum*, ó dos ó tres gotas de una buena tintura, repetidas tres ó cuatro veces al día, producirá buenos resultados. Pocas veces bastará la 2.^a decimal. Estas dosis se continuarán dias y semanas con solo resultados favorables, sin haberse observado jamás ninguna «accion agravativa» de estas dosis y de estos estados. Si se presenta anemia, y la enferma no puede obtener buena sangre del alimento, podrá asociarse *Ferrum* á *Digitalis*. Estos dos medicamentos obran con gran armonía en estos estados, el hierro cura la nutricion defectuosa y enriquece pronto la sangre, y la digital asegura su distribucion normal fortaleciendo el corazon. Yo prefiero la 1.^a trit. de *ferr. met.* ó *ferr. lactic.* á cualquiera otra preparacion. La

digital se administra antes de la comida, el hierro despues. Evitará tambien Digitalis la hemorragia despues del parto, cuando hay predisposicion á ello. Obra sobre el útero como sobre el corazon, induciendo fuertes contracciones.

Helonias hace tiempo que tiene la reputacion de verdadero tónico uterino. Las pocas esperiencias practicadas parecen demostrar que se parece á Cimicifuga, Aletris, Ferrum y Pulsatilla. Es cierto que todas las funciones generativas, cuando están desordenadas, parecen entrar bajo su influencia. No solamente influye en gran manera sobre el útero y ovarios, sino que entran tambien los riñones en su esfera de accion. Ha curado muchos casos de albuminuria y nefritis descamativa y ciertos estados que simulaban una enfermedad de Bright, y yo me adelanto á decir que será uno de los medios más eficaces contra la uremia. Si una embarazada se pone, en los últimos meses, débil, pálida, anémica, dispéptica, con orina albuminosa, en cantidad escesiva ó insuficiente, y tiene gran abatimiento de espíritu, se prescribirá *Helonias* á la 2.^a ó 6.^a dilucion (ó trit. de Helonin.) varias veces al dia, hasta que mejore en gran manera la enferma, y entónces se repetirá con ménos frecuencia hasta la época del parto.

Gosstipium es un medicamento sobre el que reina todavía una atmósfera de duda é incredulidad. Muchos médicos le creen un importante tónico uterino, otros niegan del todo sus virtudes. Las experimentaciones practicadas parecen demostrar que tiene alguna accion sobre el útero. Es probable que la falta consista en la dificultad de conservar intactas las virtudes de la raiz en alguna preparacion descubierta. La raiz fresca es ciertamente un motor uterino bien demostrado que coadyuva al parto y le hace ménos difícil. Se la ha usado con el mismo propósito que *Caulophilum*, como un agente preparatorio para conducir á un parto natural y poco penoso, con satisfactorio éxito. La dosis es comunmente de cinco á quince gotas de tintura diariamente.

Pulsatilla.—Muchos años há que estoy convencido de las afinidades uterinas de este medicamento, las cuales han sido debidamente apreciadas. Puede producir una blenorrea uterina, congestion venosa, pero no le creo un motor uterino. Evita muchos de los sufrimientos de la preñez, como la cefalalgia, la propalgia, el vómito, las indigestiones, los desórdenes intestinales, y varias afecciones

nerviosas anómalas de los órganos de la generacion. Así pues, cuando es elegido en concordancia con sus síntomas, puede muy bien este medicamento evitar la distocia, pero no tengo la más mínima confianza en su poder para cambiar las presentaciones anormales del feto en el útero. Sabemos bien que ocurre comunmente la version espontánea y puede por consiguiente suceder cuando se administra *pulsatilla* para este objeto. En otro lugar, me ocuparé de su uso en el acto del parto distócico.

(Se continuará.)

Dos nuevos ácidos,

POR EL DR. CLAUDE.

Los ácidos *picrico* y *salicylico* han proporcionado al Dr. Hughes la ocasion de una conferencia en el hospital homeopático de Londres, cuyo tenor publica el *Monthly Homoœpathic Review*. Los Dres. Couch y Jones, de los Estados-Unidos, han publicado estudios patogenéticos sobre el primero de ellos. Hé aquí las conclusiones del Dr. Couch: 1.º El ácido picrico, combinado con la sosa y la potasa, y absorbido en la sangre, penetra en casi todos los tejidos del organismo animal y en gran parte es escretado con la orina. 2.º La introduccion de fuertes dosis de un picrato alcalino en la sangre provoca la destruccion de una gran parte de los corpúsculos rojos y un consecutivo aumento de los glóbulos blancos (*leucositemia artificial*). 3.º Produce en las mismas circunstancias una ictericia artificial pasajera. 4.º Las pequeñas cantidades de un picrato alcalino son bien soportadas durante largo tiempo; las mayores, despues de prolongado uso, provocan la muerte por inanicion; las muy fuertes producen (probablemente por la destruccion de los elementos de la sangre) un colapsus, que termina prontamente por la muerte.

Las enseñanzas del Dr. Jones concuerdan con las del Dr. Couch; la accion sobre los glóbulos rojos es manifiesta, y en la orina, encuentra el Dr. Jones una disminucion de los uratos y de los fosfatos con un aumento correlativo de los sulfatos y los cloruros; tambien nota una pronta fatiga por el trabajo físico ó mental, disnea por la marcha, soñolencia diurna, disminucion del apetito. Dos de sus experimentadores advirtieron síntomas enteramente opuestos. El doctor Couch, con sus experiencias sobre los animales, ha puesto muy en relieve la accion de este ácido sobre los centros nerviosos, que encontró reblandecidos, pulposos y absolutamente desorganizados en apariencia; el más interesado era el mesocéfalo. Durante la vida los animales presentaban fenómenos paralíticos análogos á los notados por los experimentadores: resfriamiento y debilidad de las piernas, que parecian pesadas como el plomo; sensacion de lasitud y debilidad, que una vez estuvo acompañada de sudores frios y viscosos; agreguemos el priapismo con emisiones seminales profusas. La anemia de los centros nerviosos es el fenómeno inicial, luego viene el reblandecimiento.

Respecto á las aplicaciones prácticas el Dr. Hughes menciona la curacion por la duodécima dilucion de una irritacion espinal, que habia sido tratada primero por *phosphorus*; el mismo ha encontrado útil algunas veces el ácido pírico en la ataxia locomotriz, sin que las relaciones homeopáticas de este medicamento con esta enfermedad le parezcan muy claras. El Dr. Jones ha curado con la tercera dilucion una satiriasis que databa de tres años, y el Dr. Hale señala el afortunado uso del ácido pírico en los dolores de cabeza, que comienzan en la region occipital irradiándose para arriba y abajo y que se exaltan con la más leve escitacion. La accion del ácido pírico sobre la piel de la cara, en la que produce ligeras elevaciones rojas y dolorosas, que pueden elevarse hasta la supuracion, ha sugerido al Dr. Houghton la idea de administrar esta sustancia en los forúnculos del meato auditivo y el resultado respondió á sus previsiones. El Dr. Jones, basándose sobre la exagerada produccion de los glóbulos blancos, preconiza tambien este ácido en los desórdenes hematopoyéticos, comparándolo al *phosphorus* y al nitrato de plata; las dosis usadas han variado desde la primera trituracion hasta la treintena dilucion.

Nuestra escuela no ha reunido todavía en un catálogo patogenético todos los fenómenos que son del resorte del ácido salicylico, cuya introduccion en la práctica médica fué debida á su carencia de olor y á sus propiedades ménos tóxicas que las del ácido fénico; su accion antipirética fué bien pronto utilizada y comparada con la de la quinina; por de pronto creyó la alopatía haber descubierto el específico del reumatismo y de la septicemia; fué preciso rebatir estas pretensiones, pero los insucesos á que aludimos no destruyen de modo alguno el alto valor de este agente. Los doctores Hale y Lilienthal, de los Estados-Unidos; el doctor Wheeler, de Inglaterra, y si me permitís introducir en esta rápida reseña de la prensa extranjera el nombre de uno de los nuestros, el Dr. Molin, han tenido que felicitarse del ácido salicylico en el reumatismo articular y en ciertos dolores artríticos; el respeto con que nuestros comprofesores hablan del uso de esta sustancia, explica los resultados felices que han obtenido. La homeopaticidad del ácido salicylico en estas afecciones apenas es visible, porque los doctores Fürbinger y Ringer en sus experimentaciones puras no han notado la elevacion de la temperatura; pero el último de estos observadores ha notado por parte del oído fenómenos análogos á los obtenidos por la intoxicacion química. Nuestra escuela ha aprovechado estas enseñanzas y el Dr. Clatchey, de Filadelfia, curó uno de sus clientes atacado de la enfermedad de Meniere, por medio del salicylato de sosa.

Nuestra literatura no ha alcanzado todavía, respecto al ácido salicylico, su ordinaria exuberancia, así me permitiré una comunicacion personal: Durante mi interinidad en San Jacobo, pude curar por medio de la tercera trituracion del salicylato de sosa, y en una decena de dias, dos señoras ancianas, que sufrían desde mucho tiempo antes una sordera con zumbidos permanentes. En mi práctica privada tengo un caso de este género que puedo citar, solamente que el medicamento debió continuarse más largo tiempo. *Sesion del 16 de Diciembre 1877 de la Societ. med. hom. de France.* Su Bulletin de enero 1878.

SEMEYÓTICA.

La doctrina del Dr. Conan, basada sobre el exámen de las orinas y de los productos mórbidos,

POR EL LICENCIADO D. J. C.

A fin de que nuestros comprofesores recuerden la idea de los procedimientos que emplea el Dr. Conan para la curacion de sus enfermos, y al mismo tiempo apreciar los adelantos que todos los dias está haciendo la medicina del inmortal sajón; hemos creído de grande utilidad para la escuela homeopática, reproducir en esta revista los medios que dicho autor propone para conseguir la curacion de las enfermedades, que ofrecen dificultad en la eleccion del medicamento, y se presentan algun tanto refractarias á los recursos del diagnóstico que la ciencia médica nos proporciona.

Como consideramos que los procedimientos de que se vale el doctor ántes citado, son dignos de estudio y al mismo tiempo pueden servir de grande utilidad para los profesores amantes de la ciencia, constituyendo á más un grande adelanto que enriquecería la terapéutica homeopática, si con el concurso de todos nuestros comprofesores se llegan á obtener los felices resultados que el eminente y estudioso doctor de nuestra vecina república ha podido apreciar por sí mismo. El Dr. Conan en sus apreciables ensayos de terapéutica positiva, dice:

La medicina, que yo confundo con la terapéutica, es el arte de curar. En todo tiempo los hombres han buscado, contra sus males, medios de alivio ó de curacion; pero sus esfuerzos han resultado por lo comun estériles, faltos de una guía, y de un método seguro. Mas esta guía, este método, han creído siempre encontrarlo, por más que se han equivocado, en la sola experimentacion clínica. De que un medicamento haya curado tal organismo enfermo, ¿podemos con seguridad deducir que ejercerá idéntica accion sobre una enfermedad que nosotros por ignorancia, declaramos ser la misma? ¿Quién ignora, propiamente hablando, que no existen específicos para enfermedades, sino únicamente específicos de enfermos? ¿Quién no sabe, refiriéndonos á los específicos más aventajados, que en nuestros climas al menos, el sulfato de quinina no ha curado todas las fiebres intermitentes, el mercurio y el yoduro de potásico todas las sífilis, el hierro y la quina todas las clorosis? Es necesario en estos casos rebeldes, más numerosos de lo que uno se figura, ó que no ha reconocido, administrar otros medicamentos más apropiados á la enfermedad, y diferentes en cada caso individual; y mientras tanto las propiedades verdaderas ó falsas de los medicamentos, propiedades que se dicen reconocidas á la cabecera del enfermo y trasmitidas por una antigua tradicion, siguen siendo base todavía en que se apoya y vejeta la medicina ordinaria. La casualidad y el empirismo son los grandes maestros de la alopatía, y es necesario remontarnos á Hahnemann, es decir á nuestros dias, para encontrar una guía segura y un método positivo en sus indicaciones terapéuticas, para saber:

1.º Que ántes de dar á un organismo enfermo un medicamento nuevo, es indispensable conocer los cambios que puede producir en un organismo sano.

2.º Que la terapéutica, lo mismo que las otras ciencias, está sometida á leyes fijas é invariables.

3.º Que una de estas leyes, la más importante sin duda, la de la analogía sintomática del medicamento y de la enfermedad, nos es en fin conocida.

4.º Que todos los medicamentos profusamente pulverizados, si son sólidos, ó agitados, si son líquidos, se disuelven á un cierto grado de atenuacion en el alcohol y que este modo de preparacion, exalta sus propiedades, hace aparecer otras nuevas, y le comunica una fuerza de penetracion intra orgánica verdaderamente extraordinaria, y no reconocida hasta ahora.

Tales son las grandes verdades que el génio de Hahnemann ha descubierto y puesto en claro. Otros sin duda lo han sospechado, pero á él cabe el imperecedero honor de haber afirmado estos grandes principios, de haberlos puesto fuera de duda por admirables trabajos, de haber en fin sentado los cimientos de la verdadera terapéutica.

Penetremos, pues en su doctrina; para Hahnemann todo estado mórbido se manifiesta á fuera por fenómenos exteriores que corresponden á trastornos internos, fenómenos que se ha convenido en denominar síntomas. Aparte de algunas indicaciones generales, la medicina ordinaria no vé en ellos mas que un medio de diagnóstico de la enfermedad, pero no un remedio para oponerle. Hahnemann comprende que estos síntomas son el verdadero lenguaje de la naturaleza doliente, y que su estudio atento, exacto, minucioso, debe ser el punto de partida de toda investigacion clínica. Este punto establece, como para esplicar que se han necesitado siglos para sentar esta verdad tan sencilla: que si se quiere descubrir la accion de un medicamento, es necesario experimentarlo solo y no unido á otro, de modo que se conozca con certeza la fisonomía particular especial de cada uno de ellos.

Con estos datos, y la ley de *similia similibus* como base, hacen: que las tablas de las enfermedades artificiales, ó medicamentosas constituyan la materia médica pura, que el génio del maestro nos ha legado, debiendo ser una guia segura y cómoda para la investigacion del medicamento apropiado.

Pluguiese á Dios que siempre sucediese así; este estudio, en apariencia tan sencillo, está al contrario sembrado de inmensas dificultades. No es extraño que en cada página se encuentren series enteras de síntomas análogos, en donde las mayorías confusas encuentran el trastorno, la confusion y la dificultad en la eleccion que se debe hacer.

Cuando, despues de largas investigaciones, se cree haber encontrado el medicamento conveniente, con frecuencia uno vé sus esperanzas defraudadas; el remedio no produce ningun resultado favorable, y no puede producirlo, por que la analogía patente de sus efectos, con los síntomas de la enfermedad, no es más que aparente y se halla afecta únicamente á fenómenos accidentales ó accesorios, en lugar de estarlo á los característicos y esenciales. Tambien podemos decir de la homeopatía, que es á la vez una ciencia y un arte: una ciencia por el grado de certeza relativa á que ha llegado; un arte, por la dificultad algunas veces extraordinaria de su aplicacion.

Esta dificultad en la eleccion de los medicamentos se manifiesta á cada paso, mas en ninguna parte con la evidencia que en las enfermedades crónicas, apesar de que una sucesion progresiva de desórdenes orgánicos engendra poco á poco nuevos síntomas.

¿Cómo distinguir entre estos últimos los que deben absorber nuestra eleccion? ¡Cuánta incertitud y cuantos errores!

En estos casos difíciles es necesario multiplicar la atencion en las señales, y aprovechar las armas que el progreso de la ciencia moderna ha puesto en nuestras manos. El microscopio, el análisis química de la orina y de los productos mórbidos entran por mucho en esta apreciacion.

(Se continuará.)

Historia y estadística de la Homeopatía en Francia,

V. EL NÚM. 8 CONCLUSION.

El Dr. Tessier fué el que tuvo el honor de introducir la homeopatía en los hospitales de Paris: la practicó en las salas del hospital de Santa Margarita, en el Beaujon, en el de los Infantes; en su clínica convirtió á la doctrina de Hahnemann á un gran número de internos y de externos distinguidos: Timbert, Gabalda, Escallier, Milcent, Davasse, Jousset, Fredault, Hermel, Ozanam, Champeaux y el Dr. Gonnard, que ha recogido sus lecciones y las ha reproducido de la manera más fiel y más brillante. Tessier practicó la homeopatía en los hospitales, desde 1847 hasta 1862. En respuesta á los ataques incesantes de sus adversarios publicó la administracion oficialmente un cuadro comparativo de los resultados obtenidos durante tres años (1849-50 y 51), por el método homeopático, en las salas del Dr. Tessier, compuestas de cien camas, y por el método ordinario, en las salas de los doctores Valleix y Marrolle (en el mismo hospital) compuestas de noventa y nueve lechos; este cuadro comprueba en favor de la doctrina de Hahnemann: 1.º una mortandad menor; 2.º una permanencia ménos prolongada de los enfermos en el hospital; 3.º una reduccion considerable en los gastos de farmacia.

Hoy poseemos en Francia tres hospitales homeopáticos: 1.º El *hospital Hahnemann* fundado en Paris en 1869, calle Langier, núm. 26; sus jefes de servicio son los Sres. Chancerel, hijo, Boyer, Leon Simon, padre, Leon Simon, hijo. El 2.º el hospital de San Jacobo, fundado en 1870, calle de San Jacobo, núm. 282; sus médicos son los Sres. Jousset, Fredault, Gonnard, Molin, Cretin, Love; los consultores los Sres. Perry, Chanel, Ozanam, Cramoisy. El 3.º el hospital de San Lúcas, fundado en Lyon en 1875: bajo la asistencia de los señores Emery y Cartier. Todas las mañanas tienen lugar consultas gratis en estos establecimientos para los enfermos de fuera. Tambien se practica la homeopatía, al ménos parcialmente, en los hospitales de Carentan (Manche), Vatan (Indre), y Sens (Yonne).

Dispensarios.—El primero, que se estableció en Paris, fué en la calle Git-le-cœur número 8; estuvo servido con el más esquisito celo por los señores Pétroz, Leon Simon, padre, Davet, Molin padre, Jahr y Croserio. El segundo fué establecido más tarde calle de los Mamarrachos por los señores Lafitte, Perry, Pitet y Leboucher. En fin en el mes de febrero de 1858, M. Duquesnay, cura de San Lorenzo, hoy obispo de Limoges, fundó en Paris, en su parroquia, un dispensario homeopático, con el concurso de los doctores Chargé, Escallier, Patin, Serraud padre, y más tarde Dervilles.

Los resultados obtenidos han sido consignados en una relacion publicada en 1860; ellos evidencian la superioridad del tratamiento homeopático.

Hoy hay en París cinco dispensarios homeopáticos fundados por los señores Catellan hermanos, con el concurso desinteresado de muchos médicos, que dan en él consultas *absolutamente* gratuitas á diferentes horas del dia; los medicamentos se despachan en las farmacias homeopáticas á un precio extremadamente módico, y aun gratuitamente, cuando lo exige la posicion del enfermo. Están situados: calle de la Chaussée d'Antin, núm. 17: calle de Faubourg du Temple, número 27: calle de Verneuil (faubourg Saint-Germain), núm. 41: calle du Faubourg-Saint-Honoré, número 106; y calle des Bourdonnais (Halles centrales), número 32, en cuyos establecimientos se dan cada año de cincuenta á sesenta mil consultas.

Tambien los hay en las principales ciudades de provincia: en Lyon, Marsella, Burdeos, Nantes.....

Sociedades.—Desde 1832 se fundó con el nombre de *Sociedad galicana*, una asamblea homeopática, que debia reunirse cada año en una ciudad donde se hablase el idioma francés: la primera y segunda reunion se verificó en Ginebra, la tercera en Lyon, la cuarta y última en París, en 1834 bajo la presidencia de Hahnemann. Despues se estableció en París el *Instituto homeopático* en 1834 de que hicieron parte los señores Pétroz, Gueyrard mayor, Croserio, Leon Simon padre, Arnaud, Leboucher, Curie padre, Davet, Dezanche, etc.; más tarde, en 1845 fué reemplazado el *Instituto* por la *Sociedad de medicina homeopática*, y al lado de esta se fundó en 1840 la *Sociedad Hahnemanniana*. En 1850, á instancias de los doctores Gastier y Delavallade, diputados de la Asamblea nacional se reunieron estos dos grupos en uno solo, que tomó el nombre de *Sociedad galicana*, que es menester no confundir con la Sociedad viajera de su mismo nombre, de que hablamos al principio y que cesó en 1835.

Hoy no hay en Francia mas que una Sociedad, que ha tomado en 1860 el nombre de *Sociedad médica homeopática de Francia*; tiene sus reuniones en París dos veces al mes, (*cité d'Antin, número 31*). Renuewa su direccion todos los años. En los departamentos no hay ninguna otra Sociedad homeopática.

Periódicos.—El primer periódico consagrado en Francia á la defensa y propagacion de la nueva doctrina fué fundado, en 1833 por los doctores Curie padre y Leon Simon padre. Despues se ha publicado una multitud de ellos en diversas épocas, tanto en París, como en los departamentos: he aquí el nombre de ellos y de sus directores: en París:

El *Journal de la médecine homœopathique*, publicado en 1833 por los Dres. Leon Simon y Curie, padres.

Archives de la médecine homœopathique, en 1834 por el Dr. Jourdan, despues por éste en union de los anteriores L. Simon y Curie, y últimamente por los doctores Libert y Leon Simon, padre.

Journal de la doctrine Hahnemanniane, 1840, por el Dr. Molin, padre.

Revue critique et retrospective de la matiere medicale, 1840, por los Dres. Chargé, Pétroz y Roth.

Annales de la médecine homœopathique, 1842, por los Dres. Leon Simon, padre, Jahr y Croserio.

Journal de la médecine homœopathique, 1845, por los miembros de la Sociedad Hahnemanniana.

Bulletin de la Société homœopathique de Paris, 1845, por los miembros de esta Sociedad.

Journal de la Société gallicana de médecine homœopathique de Paris, 1850, por esta misma Sociedad.

Gazette homœopathique de Paris, 1850, por los doctores Roth y Davet, luego por Roth solo.

Le Propagateur homœopathique, 1857, por el doctor Ohiard.

Bulletin de l'art de guerir, 1861, por el Dr. Jahr.

L' Hahnemannisme, 1858, por el Dr. Leon Simon, hijo.

En Aviñon: *Revue homœopathique du Midi*, 1853, por el Dr. Bechet.

En Burdeos: *Gazette homœopathique de Bordeaux*, 1847, por los Dres. Ebers, Marchant y Gue.

En Marsella: *Revue homœopathique du Midi*, 1848, por el Dr. Chargé.

En Nantes: *L' Observateur homœopathe de la Loire inferieur*, 1845, por el Dr. Perrussel.

En Ruan: *Medicine homœopathique des familles*, 1852, por el Dr. Lecoupeur.

En Metz: *Gazette homœopathique de Metz*, 1869, por el Dr. Roussel.

En Nimes: *L' Homœopathe des familles et des medecins*, 1875, por el Dr. Peladan

Hoy hay en Francia tres periódicos consagrados á la defensa y propagacion de la doctrina de Hahnemann; se publican en París y aparecen todos los meses: 1.º *Bulletin de la Société médicale homœopathique de France*; se publica desde 1860, pero en realidad es la continuacion del *Bulletin de la Société*, instituido en 1845. 2.º *L' Art medical*, fundado en 1855 por J. P. Tessier y continuado por sus discípulos. 3.º *La Bibliothèque homœopathique*, fundado en 1868 por el Dr. Chargé y continuado por los Dres. Pitet, Magnan, Leboucher, Heerman...

Libros y folletos.—Desde la introduccion de la homeopatía en Francia, se han publicado unos 300 libros y folletos, en su mayor parte editados en casa de Bailly-Bailliere é hijos, librero, calle Hautefeuille, 19, en París.

Cursos públicos.—Las primeras lecciones sobre la doctrina de Hahnemann se dieron el 26 de enero 1835 en el Ateneo real, y desde 1836 á 1845 en un anfiteatro de la calle de la Sorbona. En 1869, el Dr. Leon Simon, hijo, ha dado conferencias en la sala Gerson (anexa á la Sorbona), consagradas á los cursos libres instituidos por el ministerio de instruccion pública. En fin desde 1863 á 64 se han dado conferencias en París por los doctores Jousset, Millent y Fredault en el dispensario homeopático, calle Verneuil, 41; por el Dr. Jousset, desde 1864 á 68 en el barrio de la escuela de medicina, calle Larrey; en el hospital de San Jacobo, por los doctores Jousset y Gonnard; en la sala del bulevar de los Capuchinos, por el Dr. Gonnard; en Nimes, por el doctor Granier; en Tolosa, por el Dr. Arreal; en Niza, por el Dr. Imbert-Gourbeyre, catedrático de la escuela de Clermont-Ferrand (1).

Congresos.—Muchos congresos ha habido en Francia con el objeto de promover el progreso de la doctrina; vamos á enumerarlos: 1.º en 1833 en Lyon, presidido

(1) Extrañamos que el autor no haga mencion del Instituto homeopático de París, fundado en 1840 por el Dr. Mura, con el concurso de los Dres. Croserio y Jahr, que regentaban las cuatro cátedras, que se establecian, y á cuya inauguracion, verificada el 20 de enero, asistieron M. y Mad. Hahnemann con un concurso numeroso, que tuvieron la satisfaccion de aplaudir el elocuente discurso de apertura para tan solemne acto que pronunció el Dr. Jahr, y que por entonces insertamos íntegro en los núms. de la 1.ª série de estos Archivos pertenecientes á noviembre y diciembre de 1840.

por el Dr. Conde Des Guidi.—2.º 1835, en París por Hahnemann mismo, que acababa de fijar su residencia en nuestra capital.—3.º 1851 en París, presidido por el Dr. Pétröz, habiendo sido presidente de honor el doctor Quin, de Lóndres, introductor de la homeopatía en Inglaterra.—4.º 1854 en Burdeos, presidido por Leon Simon, padre, siendo los presidentes de honor el Dr. Conde Desguidi y nuestro compatriota el marqués de Nuñez.—5.º 1855 en París, presidido por el doctor Pétröz; la presidencia de honor la obtuvo tambien el señor Marqués de Nuñez.—6.º en 1856 en Bruselas, presidido por el Dr. Carlier, miembro de la Academia real de medicina de Bélgica; los presidentes de honor fueron: Benninghausen, de Munster; Varlez, miembro de la Academia real de Bélgica; Pétröz de París. Aunque este congreso tuvo lugar en Bruselas, nosotros lo atribuimos á Francia, porque fué organizado por la comision central homeopática de París y tambien porque él nos ofrece la ocasion de reproducir las hermosas palabras que fueron pronunciadas al principio de la sesion por el digno presidente de la Academia real de medicina de Bélgica; apenas habian tomado asiento los miembros del congreso en el lugar que les era designado, cuando el Dr. Fallot pidió la palabra y se espresó en estos términos: «Doy gracias al congreso por la invitacion que ha sido dirigida á la mesa de la corporacion que tengo el honor de presidir; todos mis colegas se esforzarán por corresponder á la llamada que se les ha hecho, porque, señores, cualesquiera que sean las diferencias de doctrina y de práctica que nos separen, no por eso dejamos de trabajar por un mismo objeto; la investigacion de la verdad; y todos nos movemos por un mismo deseo: el de hacer todo el mayor bien posible; bajo este doble título aplaudiremos vuestros esfuerzos.» «En nombre del Congreso, respondió el Dr. Pétröz: «doy las gracias al presidente de la Academia de medicina por las benévolas palabras que acaba de pronunciar; los médicos homeópatas, venidos de diferentes puntos de Europa para asistir al Congreso de Bruselas, no esperan menos de la generosa hospitalidad y del espíritu liberal de la Bélgica. Ellos se creen felices en ver realizadas sus esperanzas, sobrepujadas tambien, por la seguridad que el Sr. Dr. Fallot acaba de darles.»

La alocucion del digno académico belga no fué solamente un ejemplo para los médicos apasionados é intolerantes, sino tambien una leccion.

7.º 1857 en París, presidido por el Dr. Imbert-Gourbeyre, catedrático de la escuela de Clermont-Ferrand; el Dr. Marqués de Nuñez habia sido proclamado presidente de honor. En este Congreso se decidió la creacion de un hospital homeopático en París. La *Sociedad médica homeopática de Francia* fué encargada de recoger las suscripciones y de proseguir la realizacion de este proyecto. Bien se sabe con qué celo ha llenado su cometido y con cuán generosa solicitud ha fundado el hospital de San Jacobo.

Tal es la historia de la homeopatía en Francia, tal su estado actual. Abandonada á sus propias fuerzas, sin apoyo de ningun género, sin más elemento de influencia que sus resultados diarios, ella ha proseguido su marcha con paso firme y seguro á través de los obstáculos arrojados sobre su camino por las preocupaciones, la rutina y los intereses. Hoy el terreno está en gran parte desbrozado, las pasiones hostiles están más contenidas, y la nueva doctrina hace rápidos progresos. La opinion pública registra sus remarcables

curaciones y las compara con la impotencia de la medicina oficial. La burla, la injuria y el desprecio no pueden ya detenerla y mucho menos batirla en brecha. Si la mayor parte de los médicos la desatienden todavía, si las Facultades y las Academias persisten á su vez en una deplorable repulsa, ella encuentra compensaciones en el sufragio de las inteligencias privilegiadas, en la estimacion y en la simpatía que hacen nacer la dignidad de su actitud, en el número y la estension de los servicios que presta. Su posicion está asegurada en el presente por el prestigio de sus beneficios, y ella espera confiadamente las conquistas decisivas que la reserva el porvenir.—Del *Art. medical* P. R. trad.

VARIEDADES.

OTRO ESTABLECIMIENTO.—El 5 de Enero último el Lord Chanciller de Inglaterra puso la primera piedra de un nuevo establecimiento benéfico en Bourne-mouth, que es uno de los sitios más sanos y alegres del Reino Unido, cuyo establecimiento llevará el nombre de: Casa de Convalecencia de Hahnemann, y estará destinado á los convalecientes de enfermedades tratadas por la homeopatía y enfermos pobres del país. El doctor Nankivell, futuro médico del nuevo establecimiento, expuso los motivos de su fundacion y que llevaria el nombre de Hahnemann, pagando así un tributo de gratitud al grande hombre que llevó á cabo la más importante reforma en la medicina. El Lord Chanciller contestó al Dr. Nankivell diciendo que siempre se asociaba con gusto á toda obra benéfica; que aprobaba sobre todo la nueva fundacion, porque aunque no era médico observaba que la Homeopatía, á pesar de la gran persecucion que siempre habia sufrido, no solo habia sobrevivido, sino que aumentaba incesantemente la esfera de sus dominios, y que, además de los beneficios directos que habia producido, se la debian los indirectos de estimular el estudio del antiguo sistema, por lo que creia que Hahnemann era uno de los más grandes hombres que han venido al mundo.

MANICOMIO HOMEOPÁTICO.—Este establecimiento, fundado y sostenido por el Estado de New-York, ocupa unos 200 acres de terreno y está situado cerca de una milla de la hermosa ciudad de Middletown. El edificio es hermoso y capaz y está rodeado de jardines, bosques, cabañas, prados, etc. Admite enfermos pobres y pensionistas de varias clases y condiciones.

SONAMBULISMO.—De un caso raro de sonambulismo nos da cuenta uno de nuestros suscritores. Parece que una mujer casada tenia celos de su marido; era ó pasaba por sonámbula, y una noche, estando acostado aquel en otra cama con un niño de cuatro años, sintió pasos hácia él y murmurar palabras que no le dejaron duda de que corria peligro. Se tira de la cama por el lado opuesto al en que ella venia, llevándose en los brazos el niño, que empezó á llorar, á cuyo llanto y á la luz de un fósforo que instantáneamente encendió, pudo ver aquella infeliz que, con un cuchillo de la cocina en la mano y ya junto á la cama, cayó aterrada al suelo dando un grito espantoso. Cuando llegó nuestro compañero el comunicante á verla, aun seguia desmayada; pero recobró la razon al poco rato, sin poderse dar cuenta ni recordar nada de cuanto habia pasado.—(De *El Progreso Médico*.)

BARCELONA:

Imp. de Luis Tasso, hijo, calle del Arco del Teatro, núms. 21 y 23.